

# HISTORIA Y OBJETIVOS DEL ANTEPROYECTO DE ASISTENCIA Y EDUCACIÓN INTEGRAL Un reportaje de Sylvia Lago

## Primera parte

### ORIGEN Y ANTECEDENTES

*Una identificación primordial:  
"Los que enseñando aprenden y  
los que aprendiendo enseñan"*

Diversos factores convergen, en el correr de 1972, para que cristalice este proyecto de actividades en el campo de la extensión universitaria. Sus gestores reconocen que responde, entre otras causas fundamentales, a la convicción común -vertida por diversas facultades- de que es necesario transformar los planes de estudios de modo esencial, promoviendo la integración del estudiante a la realidad social y procurando asimismo una dinámica de interacción entre él y su medio.

El decano de la Facultad de Medicina, Dr. Pablo Carlevaro, comprometido en la impulsión del proyecto, se refiere a este tipo de actividades denominándolas "experiencias de extensión universitaria-aprendizaje", aludiendo en la expresión al carácter bidireccional de las mismas, "al flujo de intercambios que debe enriquecer simultáneamente a ambas partes, según el postulado pedagógico que establece que "en la intimidad educativa se identifican los que enseñando aprenden con los que aprendiendo enseñan"<sup>1</sup>.

La aplicación de este plan tiende a superar la antigua preocupación -unidireccional- de proyectarse hacia el medio, sumando también la necesidad de "valerse del medio para construir el aprendizaje sobre bases reales" (Dr. Carlevaro, informe citado), lo cual es ya, para la educación moderna y sin amputaciones de muchos profesionales universitarios, una exigencia ineludible.

La relación con el contorno sería, pues, de contacto y comunicación bilateral, obteniéndose así un proceso de superación que implique el dar y recibir a un mismo tiempo.

A propósito de los objetivos generales del programa -que más adelante expondremos en forma amplia- un distribuido de la Facultad de Medicina dirigido a los participantes de las Jornadas de Evaluación del Plan de Estudios, fechado el 14 de octubre de 1972, sostiene que se busca "efectuar un trabajo multidisciplinario que permita a la Universidad como un todo, proyectarse activamente en la vida nacional logrando -a la vez- una comprensión correcta de los fines" que la Ley Orgánica le asigna.

Trataremos ahora de ofrecer un panorama descriptivo que abarque el origen y los antecedentes inmediatos del proyecto; y decimos inmediatos porque no vamos a considerar la larga trayectoria de experiencias aisladas, que data de muchos años atrás, y que se apoya en la premisa (no siempre correctamente interpretada) de que la Universidad debe estar al servicio del pueblo. A propósito de esta trayectoria, en el mencionado seminario sobre "Políticas de Extensión

---

<sup>1</sup> De su intervención en el seminario sobre "Política de extensión universitaria". Tema "Inserción de la Extensión Universitaria en el proceso educativo de los estudiantes de medicina y otras profesiones de la salud". 26/V/72

Universitaria", el doctor Carlevaro pone énfasis en recordar a aquellas generaciones estudiantiles que fueron acuñadas por la ideología latinoamericana y reformista de la Universidad y que comenzaron en el Uruguay lo que él llama "la praxis de la extensión universitaria": observa que las primeras acciones se realizaron a nivel estudiantil y que el punto de partida fue la Asociación de los Estudiantes de Medicina que, fundada en 1915, lleva a la práctica programas de extensión universitaria desarrollándolos en ambientes populares: escuelas nocturnas, sindicatos obreros, instituciones sociales y deportivas ligadas a la comunidad. Señala además que los estudiantes de Medicina no actuaban aisladamente, sino que formaban equipos en los que participaban también compañeros de otras facultades, como la de Agronomía, por ejemplo. Y se refiere a la institucionalización de la extensión universitaria, cuarenta años después, ocurrida como consecuencia de la movilización y lucha por la autonomía tanto como por la posterior elaboración, discusión y sanción de la Ley Orgánica.

Con la seguridad, pues, de que es necesario integrar la extensión en el proceso educativo, incorporándola a la actividad curricular de acuerdo con los conceptos más recientes sobre su importancia como "uno de los mecanismos idóneos para superar el actual aislamiento del medio que padece la Universidad", es que, durante 1972, la Facultad de Medicina venía considerando ciertas iniciativas relacionadas con un plan de estudios que impusiera el desarrollo de la dimensión social del médico, complementando los estudios clásicos de la medicina y demás profesiones de la salud con otros estudios que supongan la posibilidad de "contraer una relación de contacto y comunicación bidireccional con el medio social".

## **PERFIL BIOGRÁFICO**

### **Febrero de 1972: una consulta clave**

El 29 de febrero de 1972 se realiza en el Decanato de la Facultad de Medicina una reunión que tiene por finalidad la consideración de un planteamiento formulado a dicha casa de estudios por un médico radicado en la localidad de Bella Unión -el Dr. Mario Dufort- quien se dedica a la atención de la salud en la Policlínica de la Unión de Trabajadores Azucareros. En este planteo se objetiva una vez más la situación de los profesionales universitarios radicados en el Interior del país, que se sienten desvinculados de la Universidad, sin posibilidades de lograr una orientación que les ayude a resolver el sinnúmero de problemas prácticos que se les presentan en los comienzos del ejercicio de su profesión. El pedido del Dr. Dufort se concreta en estos términos: "Problemas de asesoramiento técnico concreto en relación con el trabajo de un médico que ejerce la Medicina General en una localidad aislada y alejada del departamento de Montevideo y de los grandes centros de atención médica del país".

Y resulta una demanda de empuje decisivo para las futuras instancias de lo que pronto se convertirá en una base real de experimentación del proyecto que nos ocupa.

A la reunión promovida por la Facultad de Medicina es convocado un grupo de personas que había manifestado, de un modo u otro, su interés por realizar trabajos de extensión en el medio, y cuya formación técnico profesional es afín a la problemática planteada. Concretamente: representantes de la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, de la Cátedra de Pediatría, del Ciclo Básico de la Facultad, del equipo docente de Salud Pública Rural, del Departamento de Educación Médica y del equipo de cine de la Facultad (equipo que elabora documentales en torno al problema de la atención de la salud en el Uruguay).

Éste fue, tal como lo reconoce el decano de la Facultad de Medicina, en una extensa exposición realizada el 26 de diciembre de 1972, ante el Consejo Directivo Central de la Universidad, a propósito de un expreso pedido de informes, el "origen desencadenante del trabajo de grupo de la Facultad de Medicina".

Por otra parte debemos considerar -siguiendo con el tema del origen del proyecto- una importante iniciativa del director del Departamento de Extensión Universitaria, Dr. Julio de Santa Ana, de la cual nacería a su vez un proyecto de asesoramiento técnico a las cuencas productoras que

rodean el departamento de Montevideo y que abarcan los de Canelones, San José y sur de Florida, o sea las zonas que brindan productos perecederos y particularmente alimentarios dentro de esa área (cuenca lechera, regiones frutícolas, avícolas, productoras de cerdos, cereales, etc). Será necesario tener en cuenta también el surgimiento de este proyecto para comprender luego la coyuntura que lo liga a las de la Facultad de Medicina ya abordadas.

En julio de 1972 el Dr. de Santa Ana informa al decano de la Facultad de Medicina sobre su plan, que ya se hallaba en proceso preliminar de elaboración. Posteriormente convoca a una reunión amplia para exponerlo detalladamente ante los representantes de las facultades de Agronomía, Veterinaria, Arquitectura, Ciencias Económicas, Medicina, Odontología, del Instituto de Ciencias Sociales y de la Escuela de Servicio Social. Se insiste aquí en la idea de que este proyecto ha sido creado sobre la base de un asesoramiento técnico multilateral, es decir, previendo la participación de diversos servicios universitarios. Una posterior reunión de representantes de todas los sectores universitarios que se vincularían al programa, resuelve encarar la discusión del mismo por sectores e informa al Dr. De Santa Ana sobre esta resolución.

A esta altura resulta fácil relacionar las dos iniciativas expuestas: una, promovida por la Facultad de Medicina en relación con el pedido de asesoramiento del médico de Bella Unión, que desemboca en la formación de un grupo concreto de trabajo; otra la programada por el director del Departamento de Extensión Universitaria, que promueve un proyecto de asesoramiento a las zonas productoras ya mencionadas.

## **MARZO DE 1972**

### **Una accidentada visita a Bella Unión**

Veamos ahora las concreciones derivadas de la confluencia de aquellas dos iniciativas: El núcleo inicial de trabajo, que ya se reúne regularmente y planea su actividad en el decanato de la Facultad de Medicina, resuelve enviar un primera misión expedicionaria a Bella Unión con la finalidad de realizar un estudio de situación en el terreno. La integran la profesora de Higiene y Medicina Preventiva de la Facultad, doctora Obdulia Ébole (miembro, asimismo, de la Comisión Directiva del Departamento de Extensión Universitaria y consejera por el orden docente), el Profesor adjunto de Bacteriología y Virología doctor Joaquín Galiana, la asistente del Instituto de Pediatría doctora Irma Gentile, un miembro del equipo de cine de la Facultad, el señor Sergio Villaverde y un representante de la Asociación de los Estudiantes de Medicina e integrante de la Comisión de Extensión Universitaria de esa asociación, el bachiller Miguel Barbosa.

Resulta particularmente interesante, para la mejor comprensión del sentido de este proyecto, y fundamentalmente de las dificultades que puede aparejar su aplicación el informe realizado por el equipo que visitó Bella Unión entre el 10 y el 12 de marzo de 1972 y que fue elevado al decanato en fecha 16 de marzo del mismo año. Se detalla en él las diversas etapas de la actividad cumplida: el traslado a Artigas (realizado por Transportes Aéreos Militares Uruguayos a solicitud del decanato de la facultad), el estudio y la descripción del medio observado (situación geográfica, fuentes de trabajo, alimentación, características de los habitantes, educación, organización sanitaria, atención médica, etc., acompañado de valioso material fotográfico). En nota adjunta dirigida al decano se exponen los inconvenientes vividos por los participantes del mismo: el cercamiento de que fueron objeto por diez soldados armados a guerra, su detención en un cuartel de la localidad, el interrogatorio a que fueron sometidos durante varias horas a raíz de una insólita confusión entre los miembros del grupo de estudio y otras personas ajenas totalmente al mismo a quienes se procuraba detener.

De regreso, el equipo hace un balance de la visita de observación consumada. Se la relaciona con anteriores experiencias -aisladas- de contacto entre grupos estudiantiles y docentes de la Facultad de Medicina y la comunidad. También en otras facultades, como Agronomía, se han efectuado actividades de este tipo que tienen ya su lugar en los programas educativos y que significan un antecedente sumamente importante y valioso. Lo mismo puede afirmarse con respecto

a actividades similares cumplidas desde varios años atrás por la Facultad de Arquitectura.

Casi todas tienen un primer punto en común: el haberse llevado a cabo en el interior del país. Muchos ejemplos ilustrarían sobre este tipo de experiencias: en Caraguatá fueron emprendidas por la Cátedra de Higiene de la Facultad de Medicina; en Capilla del Sauce se practicaron también por parte de docentes y estudiantes del Ciclo Básico, con la invalorable cooperación del doctor Hugo Dibarbouré; en Young existen pruebas similares de Medicina Integral; en este mismo campo fueron efectuadas en Las Chilcas por estudiantes del Básico, en 1970, y sobre ellas existe una documentada publicación con datos obtenidos y apreciaciones de los estudiantes cuyo título es: "Una experiencia de campo: Rancherío de "Las Chilcas", departamento de Florida".

Entre las actividades de este tipo hemos elegido, a título de ejemplos, dos que nos parecen singularmente demostrativas e importantes (aunque cualquiera de las antes mencionadas -y aún otras que seguramente se han cumplido dentro de la extensa gama de las experiencias aisladas-reuniría sin duda elementos ilustrativos suficientes para atestiguar el innegable valor de estas prácticas docentes): una fue desarrollada por la Escuela de Enfermería y dirigida por su equipo docente de "Enfermería en la Comunidad", que integran las enfermeras Eva Suna de Barone, Nair Laborde de Tarocco y el maestro Weyler Moreno; la otra estuvo a cargo de un grupo de estudiantes de Medicina que cursaban la Unidad Temática Salud-Enfermedad, y tenía como objetivo la introducción del estudiante en el manejo del método epidemiológico.

## **LA UNIVERSIDAD EN EL MEDIO RURAL**

### **Experiencia de la Escuela Universitaria de Enfermería**

"La experiencia de aprendizaje será un aporte al medio como parte de un programa promocional, al mismo tiempo que una fuente de datos para nutrir la investigación universitaria, que será devuelta a las poblaciones como intento de solución a la problemática detectada".

"En la evaluación realizada entre docentes y estudiantes, al analizar la experiencia en su conjunto se consideró que la misma fue muy positiva, contribuyendo a la comprensión del papel del profesional como trabajador social a la vez que se experimentó una metodología científica de trabajo con la comunidad"<sup>2</sup>.

Esta actividad de campo fue emprendida por mi grupo de veinte estudiantes del 4° año curricular de la Escuela Universitaria de Enfermería, y se concretó entre el 10 de mayo y el 10 de setiembre de 1971. Se trabajó en forma coordinada con Enseñanza Primaria, en cinco escuelas del área rural del departamento de San José.

El informe aclara, cuando define los objetivos del curso, que se "intentó brindar a los estudiantes las posibilidades de conocer nuestro medio rural con el fin de llegar a una estimación de los problemas existentes y a la naturaleza de los mismos. Ayudarlos o la vez, como trabajadores sociales, a acercarse al hombre campesino y a adecuar sus actitudes a las formas culturales de esta población".

El programa fue estructurado previendo el cumplimiento de diversas etapas: estudio de la situación; diagnóstico de los problemas técnicos y los problemas sentidos por la población; confrontación, diagnóstico y programación con la población; ejecución de las tareas ajustadas a nivel de la población, y evaluación.

Se eligió -por las condicionantes económicas, que siempre dificultan, por los motivos ya conocidos, este tipo de pruebas- una zona próxima a Montevideo que contara, además, con un Centro de Salud en funcionamiento. Fue seleccionada una región en el departamento de San José, y las escuelas que participaron fueron, como ya expresamos, cinco: tantas como los sub-equipos que trabajaron en la experiencia, estableciéndose cada uno en una escuela durante toda la práctica.

---

<sup>2</sup> *Informe presentado en el VIII Congreso Nacional de Enfermería, Arica, Chile, 8 a 14 de octubre de 1972, por el grupo delegado de la Escuela Universitaria de Enfermería de Montevideo, título "Trabajo con poblaciones rurales: una experiencia en el Uruguay".*

Luego de cumplida una primera etapa (determinación de centros de interacción en los grupos de la localidad, información sobre la comunidad, etc.), los equipos se trasladaron a Montevideo para analizar el comienzo de la experiencia y recibir orientación docente. Elaborado el diagnóstico, se realizó en San José una reunión a la que asistieron dos docentes del grupo, una delegación de estudiantes de cada uno de los equipos, la Inspección Regional, Departamental y Zonal de Primaria de San José, personal docente de las escuelas seleccionadas y autoridades locales del Centro de Salud Departamental. Allí se informó ampliamente sobre los objetivos y etapas de la práctica, se señalaron las limitaciones y dificultades observadas, se planeó "la forma de rendir cuenta a los vecinos del trabajo realizado por los estudiantes, para discutir con ellos los problemas identificados y seleccionar uno para programar un trabajo conjunto con la población".

La experiencia culminó exitosamente -se deduce del balance- y lo testimonia las conclusiones del informe, que pormenoriza en forma rigurosa e ilustrativa los distintos contactos con la comunidad, las actividades conjuntas, los problemas técnicos detectados, etc.

Pero uno de los aspectos más interesantes del informe es tal vez el que se desarrolla al final del mismo, bajo el título de "Sugerencias". Aquí los participantes, luego de evaluar la experiencia en su totalidad, proponen cinco puntos que juzgan indispensables para la concreción cabal de este tipo de experiencia.

Vale la pena transcribirlos, puesto que contribuyen, creemos, a elucidar los objetivos del plan que comentamos sobre la base de una prueba concreta realizada y evaluada recientemente. Señala el informe que es necesario:

1º) "Establecer una coordinación entre las cátedras de las diferentes facultades, pudiendo iniciarse en una primera instancia con aquellas afines al campo de la Salud Pública".

2º) "Seleccionar en el país áreas de acción de la Universidad para tal propósito".

3º) "Estructurar estas experiencias teniendo como centro las escuelas rurales, determinando previamente criterios de selección de las mismas de manera coordinada con Enseñanza Primaria".

4º) "Organizar programas de educación en servicio para equipos docentes multidisciplinarios, con la finalidad de unificar criterios sobre los lineamientos teóricos y metodológicos para estas experiencias".

5º) "Estudiar la forma de lograr la obtención de recursos humanos, materiales y financieros, para llevar a cabo en forma eficiente esta actividad".

## **UN CONTACTO CANDENTE CON LA REALIDAD URUGUAYA**

### **Experiencia de aprendizaje en Fray Bentos**

Seguimos, en la descripción de esta actividad, el relato que de los hechos nos hiciera uno de los integrantes del grupo, el estudiante de medicina Sergio Villaverde, quien es además, miembro del equipo de cineastas de la Facultad y autor (con Mario Handler y otros) de una excelente película filmada sobre los mismos acontecimientos vividos, cuyo título es "El sarampión".

"En junio de 1972 -narra Villaverde- se declara en el país una epidemia de sarampión. Una de las zonas de mayor influencia la constituyó el litoral oeste, sobre todo los departamentos de Soriano y Río Negro. La consideración de la situación creada había llevado a la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva que tenía a su cargo la unidad Salud-Enfermedad, a desestimar dos proyectos de trabajo de campo que tenían planeados. Un grupo de estudiantes, durante el desarrollo del curso inevitablemente teórico acerca del método epidemiológico, vista la existencia en ese momento de la epidemia de sarampión, plantea a los docentes que la mejor manera de aprender el método epidemiológico era "investigando la epidemia". El entusiasmo y la determinación de los estudiantes terminaron por contagiar al equipo docente -agrega Villaverde- y se dan los pasos necesarios ante el M.S.P. (bajo cuya responsabilidad está el control epidemiológico del país) para que un grupo de estudiantes bajo la dirección de la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva realice el estudio epidemiológico de sarampión en los departamentos de Soriano y Río Negro.

El grupo estuvo constituido por veinte estudiantes, la doctora Obdulia Ébole (profesora de la

Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva) y cinco docentes más. Una vez en el terreno se formaron dos equipos: uno en la ciudad de Mercedes, constituido por la doctora Ébole y cuatro estudiantes; y otro en Fray Bentos, integrado por el resto del grupo. Los objetivos de ambos equipos eran diferentes: el de Mercedes debía estudiar en profundidad los casos de muerte que se habían registrado; el de Fray Bentos debía realizar el relevamiento total de la epidemia en la planta urbana y suburbios de la ciudad, mediante la encuesta sistemática de todos los casos de la enfermedad.

Ambos grupos se alojaron en los hospitales del M.S.P. de las respectivas ciudades y contaron con el más amplio apoyo de las autoridades sanitarias, otras autoridades de la zona y de la población en general.

El equipo de Mercedes, cumplió el objetivo indicado y además realizó las siguientes tareas: 1) estudio de la difusión de la epidemia en la Casa Cuna; 2) estudio de la epidemia en una población cercana a Mercedes y tareas de prevención mediante vacunación y administración de gammaglobulina. El equipo de Fray Bentos debió modificar el objetivo inicial por la imposibilidad de realizar el relevamiento total de la población enferma con los recursos humanos y materiales de que se disponía. Se resolvió, entonces, realizar un muestreo, que significó obtener datos sobre la magnitud de la epidemia en cantidad y un estudio en profundidad, más cualitativo, de un tercio de los datos registrados. El equipo trabajó a un ritmo horario muy intenso, realizándose las encuestas en las horas de la mañana y la tarde y luego, de noche, tabulando los datos en fichas perforadas. En cuatro días, al finalizar el trabajo ya se tenían tabulados todos los datos y se tenía información primaria de la epidemia: número total de casos, casos complicados, casos internados, número de muertes, distribución de los casos por edad, sexo, por áreas geográficas de la ciudad, por nivel de ingresos del núcleo familiar, etc.

Una vez en Montevideo, los estudiantes trabajaron en la elaboración de cuadros y gráficas y discutieron los aspectos esenciales del fenómeno estudiado.

El estudiante Villaverde hace luego un esquema de los resultados obtenidos, agrupándolos en los siguientes planos:

"1°) **Metodológico:** Es una experiencia centrada en el objeto de aprendizaje y no en una disciplina o materia. En este caso el objeto lo constituye la epidemia de sarampión en un determinado lugar. Esto permitió comprobar cómo en una enseñanza de este tipo se integran necesariamente aspectos de diferentes disciplinas: epidemiología, clínica (en este caso pediatría), patología, saneamiento, administración sanitaria, etc. Estos aportes multidisciplinarios, no estuvieron presentes, lo que fue en desmedro de la experiencia concreta, pero quedó demostrado en la práctica la gran riqueza que puede brindar el método si se planifica con tiempo y se integran equipos multidisciplinarios. En este aspecto, el método de aprendizaje centrado en el objeto permitió integrar las tres vertientes del quehacer universitario: docencia, investigación, extensión.

2°) **Objetivos de aprendizaje:** a) manejo del método epidemiológico: contacto con una realidad muy compleja donde interactúan múltiples factores, a través de un método científico; por lo tanto un abordaje pautado, sistemático y riguroso de la realidad; b) evaluación de algunos aspectos de la realidad sanitaria, del trabajo del médico, de la atención hospitalaria, de la relación médico-paciente, etcétera.

3°) **Vivencial:** Testimoniado por todos los compañeros que participaron del trabajo: el impacto que surgió del contacto con la población, su vivienda, sus lugares de trabajo, de recreación; el diálogo abierto, a veces sobre el sarampión, otras veces sobre temas que la gente transmitía con intensidad: la falta de trabajo, las dificultades económicas, la veda de la carne, la asistencia médica, en fin: la crisis".

La narración y la valoración de la experiencia, realizadas por el participante Sergio Villaverde son lo suficientemente claras y expresivas, para que no se le agreguen comentarios. Sólo cabe insistir sobre la importancia de la película que se filmó en esta misma oportunidad, ya que complementa de modo invalorable el trabajo del grupo. Comentar y enumerar sus excelencias -no sólo en el estricto plano científico sino en el social y artístico- será tarea futura que el propio mérito de la película promoverá.

Las dos experiencias descritas y las otras apenas mencionadas tienen en común también, algunos componentes negativos que si bien no las invalidan prueban la existencia de serias limitaciones, susceptibles no obstante de ser superadas, como luego veremos. El fundamental es, sin lugar a dudas, el de su fugacidad. Las experiencias duran poco tiempo; luchan con graves dificultades de instalación, traslado de equipos, establecimiento de relaciones con la comunidad elegida, etc. y cuando el esfuerzo comienza a fructificar, la práctica termina. Esto acarrea la aparición de un sentimiento de frustración bilateral: en los participantes de la experiencia, que deben abandonarla cuando sienten -y comprueban- que han logrado una interacción positiva con el medio; y en los miembros de la comunidad que -vencidas las resistencias naturales opuestas en un principio al equipo- empiezan a apreciar el valor de la actividad en resultados concretos.

La expedición a Bella Unión ejemplifica otro de los inconvenientes fundamentales, que trata de obviarse como vimos, en la experiencia de San José: la distancia, que supone un desplazamiento oneroso, difícil de ser costeados con los exiguos recursos de la Universidad.

De todos modos, a esta altura, una comprobación se hace indiscutible: existe un equipo de trabajo integrado, consciente de sus objetivos y dispuesto a llevarlos a la práctica: el grupo se ha convertido en una base real para emprender futuras experiencias, organizadas, de extensión-aprendizaje.

## **MEDIADOS DE 1972**

### **El anteproyecto se formaliza**

El grupo de trabajo ha crecido: envía sus colaboradores a la Facultad de Odontología (se incorporan el Dr. Pebé y las Dras. Medina y Cereceda), quienes experimentan, al igual que sus colegas médicos, idénticas necesidades y motivaciones; se incorporan integrantes de la Escuela de Parteras, de Dietista, y recientemente el director de la Escuela de Servicio Social; se interesan algunas agrupaciones gremiales estudiantiles (Centro de Estudiantes Universitarios de Enfermería, estudiantes de obstetricia, Asociación de Estudiantes de Agronomía).

Organizado el equipo sobre la base del interés y el esfuerzo comunes, el decano de la Facultad de Medicina juzga necesario llevar a cabo una exposición informativa ante el Consejo de la Facultad en la que plantea la posible institucionalización del Comité de Trabajo.

Recuerda en tal oportunidad una exposición propia que realizara en el Seminario de Política de Extensión Universitaria, en la cual se refería "a la incorporación de la extensión a la actividad curricular del estudiante, entendiendo que las ordenanzas universitarias habían hecho en la expresión "docencia" una síntesis de los conceptos de "enseñanza", e "investigación", pero que en función de los fines de la universidad, la síntesis debía abarcar también la actividad de "extensión."

Destacaba en tal ocasión los criterios modernos que sostienen que la extensión no es ya una actividad de carácter paternalista (y elitista) aportada por aquellos que experimentan "una especie de vocación extensionista en la comunidad", sino que "debe integrarse masivamente como una actividad practicada por la totalidad de los estudiantes universitarios y también por parte de sus docentes". Citaba, con intención ilustrativa, algunas experiencias de campo que se habían concretado ya en el Ciclo Básico de la Facultad, pero con carácter inorgánico, aprogramático. Insistía en la necesidad de definir una cuota obligatoria de extensión universitaria que sería inherente y específica a cada una de las actividades escolares, en cada ciclo de los estudios de medicina y demás profesiones de la salud. Destacaba el hecho de que sólo la Facultad de Medicina posee 900 estudiantes en su Ciclo Básico (comienzo de la carrera), 700 en los ciclos siguientes, 450 en los ciclos de Introducción a la Medicina y va a tener 400 en régimen en el Ciclo Clínico Patológico. Sin computar el alumnado de la Escuela de Colaboradores del Médico, de la Escuela de Enfermería, de la Escuela de Dietistas, Obstetricia, etcétera.

El resultado es inmediato: se integra un comité designado por el Consejo que agrega al núcleo inicial un representante de la Federación Médica del Interior, el Dr. Mario Pareja Piñeiro -que es, asimismo, consejero profesional- y un representante de la Asociación de los Estudiantes de

Medicina (se sucedieron en el puesto los estudiantes Barbosa, Stoll, Badano; actualmente figura el consejero estudiantil Capote).

### **Algunas piedras en el camino**

En un artículo titulado "El libro que daña al enemigo", el escritor salvadoreño Roque Dalton previene sobre la tergiversación de los sentidos que de algunos hechos, cuyo desarrollo o difusión es considerado peligroso para la perpetuación de los regímenes que imperan en la mayoría de los países latinoamericanos, hacen sus portavoces en estas sociedades. Y alerta, incluso, sobre lo que él llama "la manipulación de los factores de la conciencia", explicando que todo elemento de la cultura que aparezca como posible factor de ataque o deterioro del sistema establecido, es disfrazado, desfigurado, en procura de lograr la total desvirtuación de su contenido, y de sus fines. Atacando por lo tanto desde perspectivas falsas -que implican "la manipulación del pensamiento en todos los niveles y el uso de todos los medios"- se buscan las más falaces desviaciones, que suelen determinar la aparición de un rostro desfigurado del fenómeno y aún opuesto al mismo.

Es porque ya se han intentado deformaciones de este tipo con respecto al proyecto que nos permitimos, a esta altura de nuestro trabajo, volver ahora con hechos sobre las consideraciones acerca de las resistencias que suelen promover tales empresas, punto que cerraba nuestra introducción. Y volvemos sirviéndonos ahora de las reflexiones de Roque Dalton para advertir sobre "los peligros de la manipulación", insistiendo en el énfasis con que el Dr. Carlevaro expone las diversas etapas y vicisitudes del plan en marcha, y a la nítida cronología de los acontecimientos. En informe proporcionado por el mismo decano al Consejo Directivo Central de la Universidad del 26 de diciembre de 1972 (informe que vale la pena leer concienzudamente porque es un barómetro de las circunstancias en que vivimos) se lee lo siguiente: "Este grupo no trabajó aisladamente, ni cerradamente, ni en la clandestinidad. Este grupo fue lo más abierto que se puede ser y además enteró oportunamente de la iniciativa a las máximas autoridades universitarias."

A una reunión especialmente convocada en el decanato de la Facultad asistió oportunamente el entonces rector de la Universidad Ing. Maggiolo, a quien se brindó información exhaustiva, sobre el tema en que se trabajaba, y se invita a los decanos de otras facultades. Concurrieron a la misma el Ing. Agr. Arbiza, decano de la Facultad de Agronomía y otros decanos enviaron sus representantes. No pudo hacerlo el entonces decano de la Facultad de Ciencias Económicas -hoy Rector- Prof. Lichtensztejn, quien se interesó posteriormente por la iniciativa y por la formación de grupos homólogos en el sector universitario ligado a la producción.

En la Información proporcionada al Consejo de la Facultad de Medicina, uno de los motivos expuestos fue el de promover la incorporación activa de los estudiantes de Medicina, como gremio, a la labor del grupo, tratando de obtener una participación representativa importante de los estudiantes de la Facultad, vista la significación social del programa y la preocupación tradicional e histórica del movimiento estudiantil y, muy especialmente, el de los estudiantes agremiados de la Facultad de Medicina, unidos, en todas las épocas, por la práctica de la extensión universitaria.

Pero aún demostrada en el Consejo Directivo Central de la Universidad la franca apertura de esta trayectoria, los ataques continúan y siguen apareciendo las "piedras en el camino"; son elementos que en definitiva logran llamar la atención de toda la Universidad sobre este tema y abonar el campo de su discusión.

Creemos que los datos aportados -acontecimientos y fechas- dan testimonio con la verdad objetiva de los sucesos, de la autenticidad del plan.

### **FINES DE 1972**

#### **La etapa de la divulgación**

El 14 de octubre de 1972 se realiza en la Facultad de Medicina una actividad con carácter masivo: las Jornadas de Evaluación del Plan de Estudios. Participan en ella estudiantes de los



distintos ciclos del nuevo plan (1968), estudiantes del plan de 1945 y docentes de los tres primeros ciclos. Este evento resulta propicio para la divulgación del programa, y así lo entiende el decanato de la Facultad, que conjuntamente con el Departamento de Educación Médica, decide informar sobre las experiencias realizadas por el equipo de extensión-aprendizaje.

El distribuido define el área elegida, enumera las instituciones que se han interesado en la elaboración del proyecto, señala la denominación que se ha dado a este tipo de actividades ("experiencias de extensión universitaria-aprendizaje"), expone las finalidades del anteproyecto y se refieren las reuniones efectuadas por el comité de trabajo y a la constitución del mismo. Termina ordenando con precisión los objetivos generales y particulares del programa, punto éste en el que, por su importancia, nos detendremos, particularizándolo, más adelante.

En noviembre, el grupo de extensión-aprendizaje se propone llevar a cabo una nueva instancia con el propósito de explorar, en el terreno, las posibilidades y las perspectivas de radicación de actividades del tipo programado en un lugar del interior del país. La presencia del Dr. Mario Pareja Piñeyro en el grupo hace posible la iniciación de la tarea en la ciudad de Las Piedras, donde él ocupa el cargo de director del Centro Auxiliar del Ministerio de Salud Pública. El Dr. Pareja Piñeyro ofrece este servicio de atención médica como posible apoyo institucional del programa y allí se traslada el grupo el 19 de noviembre, visitando el Centro de Salud Pública local, sus dependencias, las policlínicas derivadas y las distintas zonas de la región.

Además de los integrantes del grupo de salud fueron invitados el director del Instituto de Pediatría profesor Portillo, el profesor de Clínica Ginecotocológica Dr. Sica Blanco, los profesores Castillo y Gómez Haedo, coordinadores del Ciclo Clínico Patológico, y el Dr. Miguel Solar, miembro de la representación de la O.M.S. en el Uruguay.

El motivo principal es estudiar la zona con miras a cumplir tareas de extensión universitaria-aprendizaje durante el año 1973.

Con relación a esta experiencia cabe observar que los grupos de la salud habían invitado a estudiantes de Agronomía con la finalidad de que se integraran definitivamente al comité de trabajo. Actualmente se han incorporado algunos, aportando sus propios conocimientos, dado que la Facultad de Agronomía ya ha efectuado experiencias de asesoramiento con radicación de estudiantes en regiones del interior y las mismas han sido integradas como actividad curricular en los programas de estudio.

### **Una "expedición arqueológica": visita al área demostrativa de San Ramón**

Sobre esta experiencia, considerada unánimemente por el grupo como una de las más fecundas, contamos con la valiosa versión del maestro Weyler Moreno, profesor de la Escuela Universitaria de Enfermería y activo integrante del grupo de extensión-aprendizaje.

Nos cuenta Moreno que por el año 1951 el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (dependiente de la O.E.A.) decidió realizar una experiencia de extensión agrícola en los países del Cono Sur, y entre ellos eligió uno: Uruguay, y un lugar: San Ramón, en el departamento de Canelones. Se intentaba demostrar que la extensión agrícola podía provocar el desarrollo total de una zona, y se contaba -al principio de la experiencia- con una metodología que era el calco de la que se aplicaba, en materia de extensión agrícola, en los EE.UU. Al mismo tiempo -prosigue Moreno- se intentó crear una "escuela de entrenamiento en servicio de personal" de los países del Cono Sur: Argentina, Chile, Paraguay, Brasil y Uruguay. Esta escuela funcionó con becarios de tales países, quienes aprendían la metodología de la extensión y la aplicaban al área seleccionada: 11° y 12° secciones del Dpto. de Canelones y 2° Sección del Dpto. de Florida. El primer intento no fue más que un remedo de lo que se hacía en Estados Unidos, insiste el maestro Moreno; se trabajaba a través de tres niveles: 1) Comité de Productores, 2) Clubes de Amas de Casa, 3) Clubes Agrarios Juveniles. El área funcionó con especialistas traídos del extranjero por la O.E.A.: puertorriqueños, chilenos, argentinos, brasileños; pero como progresivamente se fue capacitando

personal nacional, el proyecto quedó en manos de uruguayos. Destaca Moreno -que integraba el equipo- la incidencia que tuvieron en ese momento de cambio personas como el ingeniero Carlos Rucks, catedrático de Extensión Agrícola de la Facultad de Ingeniería, y el ingeniero Gustavo Olveyra (a cargo de la Estación Experimental de Salto).

En un momento determinado un director de la zona Sur, el ingeniero Elgueta, entendió que la experiencia a través del I.I.C.A. ya estaba cumplida y que la prueba fehaciente era el proyecto de avicultura, que con gran éxito se había desarrollado en la zona de San Ramón. El Ing. Elgueta ofrece al gobierno uruguayo (en ese entonces el ministro de Ganadería era Carlos Puig) la posibilidad de establecer un gran centro de investigaciones agrícolas, reestructurando el Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional "La Estanzuela". Propone también establecer un servicio de extensión agrícola que sería puente entre el Centro de Investigaciones y el productor. Este periodo fue de incentivación del plan: se desarrolla y organiza el Centro de Investigaciones Agrícolas, que una vez reestructurado llevó el nombre de su fundador: Alberto Boerger (zona de "La Estanzuela", Km. 104 1/2, ruta 1, carretera a Colonia, a 15 Km. al norte en la carretera a Tarariras).

Finalizado el ministerio de Puig asume Wilson Ferreira Aldunate la cartera de Ganadería y Agricultura. Este ministro -señala el maestro Moreno- apoya la labor del Centro de Investigaciones Agrícolas y promueve el establecimiento de otros centros investigadores que funcionarían según las características de las diversas zonas, dotándolas de un servicio de extensión. El programa se va desarrollando y llegan a funcionar "agencias de extensión" en San Ramón, en Dolores (Soriano), en Ombúes de Lavalle, Carmelo y Tarariras (Colonia).

La intención era cubrir en cinco años la superficie del Uruguay con agencias de extensión estratégicamente distribuidas. Cada una funcionaba con un ingeniero agrónomo, un médico veterinario, dos maestros o asistentes sociales, y un empleado administrativo. Contaba con un yip para los desplazamientos de una a otra zona. El maestro Moreno enfatiza el hecho de que hacían previamente un curso de extensión y además concursaban para obtener sus cargos. Cada agenda de extensión cubría un promedio aproximado de casi mil productores rurales.

Cambia el gobierno -dice Moreno- y durante la presidencia del general Gestido ocupa el ministerio de Ganadería y Agricultura, Manuel Flores Mora. La teoría del nuevo ministro -según opinión de Moreno- consiste en que los concursos no sirven; se hacen nombramientos irregulares en los cargos técnicos y se limitan además los presupuestos de investigación y extensión. Esto desencadena el conflicto que en 1967 determinó que 65 técnicos renunciaran a su trabajo en "La Estanzuela".

El Uruguay se queda, a partir de entonces, prácticamente sin servicios de extensión agrícola (aunque algunos viejos agrónomos nacionales cumplan tareas aisladas de ese tipo, dependiendo del Ministerio de Ganadería).

El ministro Flores quiso sustituir el servicio de extensión (ya destruido) por lo que Moreno llama un "invento": la "Comisión Nacional de Acción Comunitaria", cuya tarea consistía en que un "promotor social" se trasladara a la zona y "promoviera" allí el desarrollo de la comunidad. Esa promoción es ejecutada por la CONAC, trabajando, por ejemplo, con los Cuerpos de Paz.

Cuando el grupo de Extensión Universitaria-aprendizaje planea la vista al área demostrativa de San Ramón hace varios años que las tareas extensionistas están suspendidas -explica Moreno-; por eso resuelven llamarla "una visita arqueológica", que serviría para verificar los "restos" de aquella malograda experiencia anterior.

Los resultados fueron altamente positivos: se pudo comprobar, a través del contacto con productores rurales, con dirigentes, médicos, etc., la enorme receptividad de esta zona, a pesar del tiempo transcurrido desde aquellas actividades hasta el momento de la "visita arqueológica".

## **Segunda parte**

### **ESTRUCTURA Y OBJETIVOS**

***“Es una aspiración personal ubicar a la Universidad en una línea investigativa encuadrada dentro de la realidad nacional. Todo debe encararse como respuesta a la situación que vivimos.”***

***Samuel Lichtensztejn***

Con la exposición de las etapas concretadas hasta el año 1972 cerramos una breve historia del plan; digamos, su "perfil biográfico". Resta referirnos a las actividades más recientes o sea las que se vienen realizando en el correr de este año. Pero juzgamos conveniente a esta altura, exponer en forma sintética los aspectos más salientes en lo que respecta a la estructura y a los objetivos del proyecto, aunque de alguna manera ellos se hayan revelado a medida que narrábamos el proceso de las realizaciones.

En cuanto a la estructura, diremos que actualmente se encara la posibilidad de dividir el grupo por áreas, atendiendo el hecho de que las disciplinas universitarias pueden agruparse por similitud de problemática. Se distinguen así tres áreas bien diferenciadas:

**1) el área de la salud**, formada por representantes de la Facultad de Medicina y sus escuelas afines, la Facultad de Odontología y la Facultad de Arquitectura (esta última porque se admite que la vivienda está íntimamente relacionada con los problemas de la salud). También la integra la Escuela de Servicio Social, desde que se tiene en cuenta su función esencialmente educadora del medio.

Como se aprecia, es un área de acción inmediata, que toma contacto directo con los hechos en cuanto comienza la experiencia.

**2) el área agroeconómica o de producción**. La integran representantes de la Facultad de Agronomía, de la Facultad de Ciencias Económicas y de la Facultad de Veterinaria. También participan en su actividad (que tiene que ver con todo lo concerniente a la producción agrícola, a las relaciones capital-trabajo y los diversos problemas dependientes de la producción) la Facultad de Arquitectura y la Escuela de Servicio Social.

Su labor específica surge a medida que se acentúan los contactos con el medio a partir de la radicación.

**3) el área tecnológica**, constituida por representantes de las Facultades de Ingeniería y de Química, con el auxilio de Arquitectura y Servicio Social.

Esta división prevé no sólo la mutua colaboración de las tres áreas en la marcha misma de las actividades, sino la potencialización de aquellas cuyos servicios aparezcan como más necesarios. Otros servicios como los que podrían aportar la Psicología o las Bellas Artes, o cualquier disciplina dependiente de otras facultades como Humanidades, por ejemplo, entrarán en actividad cuando descubran su lugar de inserción en el programa.

Por todo lo expuesto cabe insistir, tal vez, en el hecho de que no todas las facultades se han integrado al grupo de experimentación, no obstante haber prometido su colaboración. Esto no implica decir que la iniciativa no haya sido considerada (en reuniones sectoriales a las que ya aludimos) por las diversas facultades; sabemos que el proyecto se llevó a discusión por sectores, lo cual hace suponer que la participación de las facultades omisas será una realidad próxima. La rápida respuesta de las profesiones que integrarán las distintas áreas todavía incompletas, determinará la futura eficacia del trabajo, su ritmo y sus consecuencias. Por otra parte las inquietudes comunes que por todos lados expresan en la actualidad nuestras Facultades muestran la aceptación de los objetivos primordiales del plan.

Sobre el punto y a título ilustrativo mencionaremos las declaraciones que el nuevo decano de la Facultad de Ciencias Económicas realizara en enero del 73; entendemos que las metas que él se plantea para su inminente labor revelan una coincidencia entre sus inquietudes y las preocupaciones fundamentales que llevaron a la creación de este proyecto.

Dice el decano, contador Danilo Astori:

"Dentro de los objetivos de la Facultad ocupa un lugar importante el cumplir una función de

militancia social, meta de la Universidad en su conjunto que debe cumplirse a través del esclarecimiento." Este esclarecimiento -afirma- debe darse en dos niveles: uno académico, creando conocimientos nuevos con raíces nacionales y procurando la formación de profesionales comprometidos con nuestra realidad. Y otro nivel de esclarecimiento no-académico, sino popular, que exige ante todo la incorporación de la Universidad a la vida nacional. La Universidad debe buscar una relación con el pueblo que implique servirlo y a la vez recibir de él sus inquietudes. Señala como un fin importante la implantación de cursos no-universitarios, cumplidos a nivel popular. Y alude a experiencias de extensión llevadas a cabo con éxito por esa facultad: el curso para sindicatos, por ejemplo, dictado hace algunos años por el Instituto de Economía sobre el tema "Realidad Nacional".

Observa también el contador Astori que la facultad se aboca a la reconsideración del actual plan de estudios (que data de 1966) y que deberá adaptarse a una realidad que cambia cada día más velozmente: "Llegó el momento -dice- de rever la función que cumple y adaptarlo a esta realidad" (nota titulada: "Astori: la Universidad debe crear una cultura nacional", en el diario "Ahora", 7 de enero de 1973).

En cuanto a los objetivos del programa, han sido claramente expuestos en el distribuido que el decanato de la Facultad de Medicina y el Departamento de Educación Médica elaboró y repartió entre los participantes de las Jornadas de Evaluación del Plan de Estudios (octubre del 72). Los mismos -en su formulación general- se expresan así:

"a) Oportunidad de conocimiento y correcta valoración de la problemática nacional no circunscrita a Montevideo."

Este primer punto, como vemos, deja clara la preocupación por ampliar el campo de acción universitaria, incidiendo en zonas hasta ahora poco frecuentadas por este centro de estudios que -en general- circunscribe sus actividades fundamentales a la esfera capitalina. Se revela en este punto una autoconciencia de la relación colonial que existe entre la metrópoli y el Interior del país. En recientes declaraciones el rector Cr. Lichtensztejn expresa, a propósito de los planes futuros de la Universidad, la necesidad de la descentralización geográfica de la docencia y su preocupación por el hecho de que "la Universidad sigue siendo esencialmente montevideana". Dice también que la Universidad encara la posibilidad de que los cursos básicos se dicten en el interior, observando que la Facultad de Derecho ya ha puesto en marcha planes en este sentido y que los proyectan actualmente también las Facultades de Ciencias Económicas y de Administración, de Agronomía, y de Veterinaria. Advierte que significaría un error creer que la Universidad tal como es debe trasladarse al interior, con la misma estructura. "Se trata de Innovar" -señala- "y esas experiencias piloto muy probablemente influirán sobre la estructura central en la que -cada vez más- se siente la falta de docentes y útiles de trabajo".

"b) Estudio y búsqueda de soluciones para los principales problemas del área, trabajando en interacción recíproca con las comunidades que la integran."

Este objetivo -que ha sido clave para el desarrollo de nuestra exposición- reafirma de modo terminante el contenido dialéctico que es finalidad esencial del programa.

"c) Efectuar un trabajo multidisciplinario que permita a la Universidad como un todo, proyectarse activamente en la vida nacional, logrando -a la vez- una comprensión correcta de los fines que la ley orgánica le asigna".

Una primera lectura de estos objetivos podría llevarnos a pensar que nos encontramos con metas demasiado ambiciosas si se parte del restringido dominio que es posible asignarle a un sector de la actividad extensionista. Porque "la valoración de la problemática nacional" envuelve una complejidad y latitud tan amplia que si bien podría estar al alcance del conocimiento de un equipo de técnicos preparados para tal empresa sería más discutible suponer que la Universidad cuente con los medios suficientes para sus soluciones. Pero el proyecto es realista y pulsa sus potencias concretas. El punto "b" circunscribe su esfera de acción a la "búsqueda de soluciones para los principales problemas del área". Con ello aparece claro que el proyecto posee conciencia de que el Departamento de Extensión no cuenta -y tampoco la Universidad- con los recursos necesarios para

solucionar la "problemática nacional". Y aquí es importante que no se formulen grandes declaraciones ilusorias que derivarían en el desánimo; pero es alentador el propósito que lleva a la tarea extensionista a compenetrarse con "la problemática nacional", acudiendo a un método directo en la esfera del conocimiento para restringir la actividad al área en que pueda abordar con éxito los "problemas principales".

El espíritu dinámico, concreto, que vitaliza el plan y resume la idea fundamental del mismo, se expresa en el compromiso que revela el punto "c": la Universidad debe "proyectarse activamente en la vida nacional".

Esta política extensionista transfigura el perfil de la Universidad académica y tiene la virtud de recordar los reproches de fondo que siempre le fueron dirigidos: elitismo, paternalismo, metropolitismo, etc. No hay que creer que desaparecerán enteramente por la magia de un plan que conoce sus limitaciones. Para acercarse a la verdad, todos esos conceptos deberían reagruparse en uno solo, pero en el entendido de que ya no definiría realmente a la Universidad si no es en calidad de institución de una sociedad de clases en la que los grupos privilegiados planifican, administran y gobiernan la nación de acuerdo con su propio interés de clase. Para que la Universidad cambie radicalmente su política de acción social, en el sentido de tornarse coadyuvante en el destino nacional, la realidad nacional tendría que cambiar previamente de modo tal que la Universidad fuera parte activa de aquellas tareas fundamentales. Porque este mismo recurso de extensión universitaria está expresando los límites que una sociedad injusta y atrasada impone a la acción de la Universidad. Dentro de este esquema, el proyecto de extensión universitaria-aprendizaje es una respuesta clara. El mismo hecho de que dirija su preocupación a la "problemática nacional no circunscrita en Montevideo" está señalando que la Universidad busca despojarse de uno de los anquilosamientos más antiguos de nuestro atraso a la vez que comprende que el país no es sólo la capital. Y es de esperar que esto que aparece como extensión universitaria sirva también como pauta de la imperiosa descentralización regional de la Universidad, con lo que contribuirá a acelerar los cambios que la nación reclama.

De todos modos, es forzoso reconocer que se trata de un plan concreto dentro de la política de extensión. Podía alegarse que es parcial, que no es la representación cabal de la fisonomía de una universidad reestructurada, convertida en fuerza impulsora de las variaciones profundas que exige la nación. Todo esto es verdad y el plan no lo disimula. Pero tal verdad no invalida la importancia taxativa del programa, salvo para quienes piensan, erróneamente, que cualquier cambio que no sea el cambio total es deleznable, puesto que los reclamos de la hora son enormes y no pueden ser atendidos con paliativos. Bien se comprende que tales críticas comportan objetivamente un freno, cuando no un retroceso. Porque esos cambios radicales que se pregonan sólo pueden ser obra del pueblo en lucha; de todos los sectores progresistas de ese pueblo. Este anteproyecto refleja, pues, por una parte, un neto de la Universidad en la dirección del cambio deseado; por otro, anticipa aspectos de la función que habrá de cumplir a cabalidad a su debido tiempo en la nueva sociedad construida por todos.

## **Tercera parte**

### **TOCANDO LO CONCRETO**

#### **Una visita al Centro Auxiliar de Pando**

Desde febrero de este año el equipo cuenta con más de veinte integrantes a quienes vincula una cabal conciencia de los objetivos comunes y un singular empeño por llevar a la práctica un proyecto del que se sienten, en parte, creadores. El punto de partida ya no ofrece dudas: lo prueban los objetivos recientemente expuestos y la conciencia de diseñar una teoría a partir de la realidad y que plasme en ella.

El día 12 de ese mes el grupo parte hacia la ciudad de Pando, lugar que ha sido elegido para llevar a cabo una nueva visita de reconocimiento que se proyecta hacia futuras experiencias de radicación.

Además de los miembros permanentes del equipo está presente en esta ocasión el Sr. Aaron Nowinski, director asistente del Hospital de Clínicas, quien participara recientemente en el programa de adiestramiento en investigación en atención médica realizado en el CLAM (Centro Latinoamericano de Administración Médica) que funciona en Buenos Aires. Como consecuencia de dicha participación y las inquietudes existentes, tanto en el Hospital de Clínicas como en la Facultad de Medicina, para efectuar cambios en las formas prestación de la atención y la educación médicas, así como eventuales proyectos de regionalización en materia sanitaria, el Sr. Nowinsky se propone estudiar las posibilidades de desarrollar un programa relacionado con el Hospital de Clínicas en un área que le sería específicamente asignada. Y en relación con tales actividades es que acompaña al grupo en esta visita.

Ya en Pando, se incorporaron el secretario de la Federación Médica del Interior, Dr. Valentini y el Dr. Pareja Piñeyro.

Recibe al grupo el director del Centro Auxiliar de Pando, Dr. Caputi, quien hace una exposición sobre las características de la ciudad y sus zonas de influencia, refiriéndose a los núcleos poblados, a las regiones balnearias de vivienda permanente, a los medios de comunicación, a la población -urbana y rural-, a sus características principales. Y esboza los problemas más serios: la brusca explosión demográfica que se produce en los alrededores de Pando, en zonas sin salubridad, carentes de las condiciones sanitarias indispensables. Señala también las condiciones deficitarias en el ámbito específico de los servicios médicos: Salud Pública cuenta con un solo Centro Auxiliar, hay policlínicas que no tienen médicos (funcionan con la atención de un enfermero), el Centro Auxiliar de Pando trabaja con el mismo número de funcionarios y las mismas características con que se fundó en 1929.

Los visitantes comienzan así a interiorizarse -a través de las valiosas informaciones del Dr. Caputi- de los conflictos que pronto deberá enfrentar el grupo: los sectores de trabajo representados captan con claridad la urgente necesidad de interrelación de servicios.

Luego de la parte expositiva, una segunda etapa del programa prevé una recorrida en ómnibus por la región. Lo que acaba de desarrollarse en un plan teórico pasa ahora a corroborarse en los hechos, el Dr. Caputi testimonia los diversos puntos de su exposición con la presentación viva de la realidad, y es así que desfilan ante los visitantes las zonas textiles, la fábrica de azulejos con sus mil obreros, curtiembres que suponen un enorme problema sanitario aún no resuelto. Se promueve el diálogo sobre las fuentes de ocupación: hay frigoríficos, hay mataderos, hay industria de papel. Pero las condiciones de vida de los trabajadores son deficientes: basta observar los ranchos con techos de zinc, aglutinados, o las modestas construcciones de bloques realizadas por sus propietarios en zonas donde el fraccionamiento se hace sin cumplir con las mínimas necesidades sanitarias, para comprobarlo.

De este primer contacto con el posible campo de experimentación surge la certeza de que cada servicio universitario tiene en la zona sus propias y muy concretas posibilidades de acción. El decano Dr. Carlevaro reitera su alegría por "estar tocando lo concreto", por haber logrado "este nuevo contacto con lo que será un centro de actividades en el correr del año", y manifiesta su convicción de que "a fines del 73 los estudiantes de la Facultad de Medicina estarán nucleados en grupos de aprendizaje".

Y el optimismo por el éxito de las experiencias futuras es una realidad compartida por todos los miembros del equipo, desde el joven estudiante de agronomía que tiene sólo veinte años, hasta los profesores universitarios o el decano que comparten con el mismo espíritu fraterno e igual fervor la seria responsabilidad social que han contraído.

## **A modo de conclusión**

***"La vida debe ser diaria, movable, útil, y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las teorías útiles".***

***José Martí (Carta a Joaquín Macad, 1877)***

A propósito del Seminario sobre Estructura Universitaria que se llevó a cabo en la Universidad de la República en 1967 -y en el prefacio el libro del profesor Darcy Ribeiro titulado "La universidad latinoamericana"- el ingeniero Maggiolo hace algunas precisiones importantes. Señala que nuestra universidad es, posiblemente, una de las "que conserva una estructura más arcaica, más cercana a lo que la enseñanza superior fue en la Francia del siglo XIX".

Y propicia, junto a los participantes de aquel seminario, la creación de la "Universidad Nueva", insistiendo en el total estancamiento en que se encuentra esta institución en nuestro país (incluso en relación con las otras universidades del continente), y en la urgencia de formular "las bases de la nueva universidad necesaria".

Dice asimismo: "en el caso uruguayo no hablamos nosotros de la reforma de la Universidad de Montevideo sino del renacimiento de la Universidad de Montevideo".

En el prólogo del mismo, el profesor Darcy Ribeiro se refiere a la situación de las universidades del Tercer Mundo, cuyas estructuras fueron inspiradas en los modelos europeos, y sostiene que "no es posible que éstas (las universidades del Tercer Mundo) sigan conformes con réplicas pobres y burdas matrices con las cuales sus propios creadores ya no están contentos ni esperar a que aquella conciencia crítica que recién emerge en las naciones avanzadas, invente un nuevo modelo de universidad para después copiarlo. Hay consenso general de que a los mismos universitarios de las naciones atrasadas corresponde repensar su universidad y enfrentar el desafío de crear formas estructurales nuevas que sean capaces de cumplir las funciones básicas que a ellas se asignan y susceptibles de adaptarse a las condiciones de sus países y de contribuir eficazmente a superar los problemas que plantea el subdesarrollo".

La función "activamente renovadora" de la Universidad se ha concretado en esta circunstancia en un proyecto que elude las abstracciones estériles y se lanza a un contacto doblemente creador: en el "dar y recibir" está presente la confianza en la materia humana con que contamos, con que cuentan estos países de Latinoamérica, como su principal riqueza. Es en atención a este aspecto que actualizamos las palabras de José Martí, con el convencimiento de que pueden ser aplicadas a la tarea renovadora que con este programa se emprende.

Nos resta referirnos brevemente a los planes inmediatos que el equipo proyecta: se prevé la radicación en zonas ya determinadas, la posibilidad de trabajos tutoriales con profesionales de esas zonas (estudiantes radicados en casas de médicos, por ejemplo, y en este sentido serán muy útiles las experiencias de la Facultad de Agronomía, algunos de cuyos estudiantes convivieron con agricultores prestándoles asesoramiento y beneficiándose, a su vez, con valiosos conocimientos aportados por los trabajadores rurales), el enriquecimiento del grupo con nuevos participantes que se integren a la tarea común.

Habrán obstáculos -no lo dudamos- y las dificultades para llevar adelante el proyecto ya han surgido y seguirán suscitándose. Nadie descarta que nuevas piedras aparecerán en el camino. Pero en este caso el camino ya está trazado por una firme voluntad, segura de sus fines y de los medios que utilizará para lograrlos.

Factores más que suficientes para que apostemos al triunfo de este producto de uruguayos, "hombres de estos días", como dice Martí; "hombres de su tiempo", hombres nuevos para construir la Universidad Nueva, necesaria.

**Sylvia Lago**

